

LA FIESTA BRAVA



SEMANARIO TAURINO

AÑO VI

BARCELONA, 15 MAYO 1931

NUM. 230



UN ORFEBRE DEL TOREO

JOSE ORTIZ Personalísimo torero mejicano, artista creador a cuya inspiración se deben muchas de las suertes que enriquecen el repertorio del toreo actual, que ha venido a España a renovar en nuestros ruedos los triunfos alcanzados en su país. José Ortiz, a quien sus paisanos apellidan "El torero de seda", por su exquisito estilo de lidiador, tendrá muchas ocasiones de justificar su fama en las plazas españolas, pues son muchos los empresarios que se han apresurado a contratarle, figurando entre estos don Eduardo Pagés, quien le ha firmado a don Enrique Lapoullide, apoderado del diestro, varias fechas en las plazas que tiene en arriendo.

De la historia del toreo: Preguntas y respuestas

¿Desde cuándo existe la vara de detener?

Esta es la pregunta que hace "Burdán", el ameno y erudito escritor, que tanto deleita a los lectores de LA FIESTA BRAVA, en su último escrito "Coladas y Marronazos".

Por lo que a Pamplona se refiere, la primera noticia que encuentro de haberse practicado la suerte de picar, data del año 1693. Antes de esa fecha hay mil datos relativos a las lanzadas de a caballo, y al rejoneo.

Para las fiestas de San Fermín del año 1693, se trajeron 12 toros con tres cabestros, de la ganadería de don Francisco de Santiago y Fuentes, vecino de Avila. Condujo los toros desde aquellas tierras de Santa Teresa a estas de San Fermín, un vaquero llamado Domingo Bernoy, el cual, en la prueba de la mañana después del encierro, salió a picar; un toro le mató el rocín y le proporcionó una más que regular costalada. A pesar de quedar algo estropeado, volvió a picar por la tarde, y cobró por su trabajo 50 reales de a ocho.

Actuó en esta corrida de jefe de cuadrilla, el toreador de Tauste, Antonio Ostaregui; formaban en su cuadrilla, los toreros de banda siguientes: Juan de Arana, de Tudela; Joseph Leonar, de Tauste; Domingo Ruiz, de Milagro; Joseph Milagro, de Tu-

dela, y Bernardo Moreta, cuyo pueblo no aparece en las cuentas.

Vinieron además varios toreros ven-



EL SALTO DE LA GARROCHA

Aguafuerte de Goya, de la colección de la tauromaquia.

toreros, uno de los cuales, Fadrique Martínez, de Logroño, dió la lanzada a pie, y otro, Antonio Salcedo, el Negro, de Medina de Campo la dió desde una mesa.

En 1695, se volvieron a traer toros de Avila, y el vaquero Juan Carbonero, picó varios toros durante la corrida.

Parece desprenderse de aquí, que la suerte de picar, la llevaron los vaqueros y conocedores de toros, de las dehesas a los cosos, constituyendo

más tarde, al reglamentarse el toreo propiamente dicho, una de las partes esenciales de la lidia.

¿Quién inventó el salto de la Garrocha?

Sánchez de Neira, asegura rotundamente en su obra "El Toreo":

"Inventó esta suerte Manuel Bellón, el Africano, que la ejecutó en la plaza de Madrid, situada en las afueras de la calle de Alcalá, a la izquierda, cuando se inauguró en 1754, y la perfeccionó, Martín Barcaiztegui (Martincho)".

Con todo el respeto debido al gran maestro don José, debo hacer constar, que allá en el año 1722, un torero de San Lúcar de Barrameda, llamado Francisco Martínez, cobró en Pamplona 200 reales "por torear y saltar con el palo diversos toros". Continuando viniendo este diestro hasta el año 1730 y en todas las cuentas se le llama *toreador de palo*.

El año de su primera actuación en 1722, se jugaron toros de la vacada de doña Isabel Virto, viuda de Lecumberri, vecina de Tudela, que pasó a ser propiedad más tarde (la vacada, de doña Isabel), de don Francisco Xavier de Guendulain.

Y el toreador jefe de cuadrilla, fue Miguel Sagardoy, vecino de Valtierra.

PREMIOS DE IRONIA

"Ayer" y "Hoy"

A mi buen amigo Luis Gil Ramírez en prueba de amistad

Con el título precedente publicaba el antiguo semanario "Sol y Sombra" en un número del año 1901 un dibujo de Emilio Porset que representaba la suerte de matar en dos épocas. En la correspondiente a "ayer", un fornido lidiador practicaba el volapié con todas las de la ley con un torazo de unas treinta y cinco arrobas. Por el contrario, en el dibujo representativo de "Hoy" (un "Hoy" de hace 30 años), un espada con tipo de "vedette" del Romea ejercitaba el asesinato alevoso con un becerrete que le hubiera dado vergüenza lidiarlo a los filarmónicos componentes de la banda "El Empastre". Y eso que por aquellos días paseaban sus hechuras por los ruedos, estoqueadores como don Luis Mazzantini, "Algabeño", "Machaquito" y otros que, según sus coetáneos, solían echarse la siesta encima del morrillo. ¿Qué dicen de esto los anticuarios "a outrance"? Aquellos a quienes los versos de Jorge Manrique "cualquiera tiempo pasado fué mejor" les hace la boca agua y a quienes han pegado la correspondiente solfa escritores de la talla de "Don Indalecio" "Uno al Sesgo" y "Don Ventura", quienes, a pesar de haber alcanzado aquellos tiempos, no dejan de comprender que la admiración que hoy se siente por los diestros de antaño tiene mucho de cuento.

Y quien dice de la suerte de matar, dice de las restantes suertes. En la de varas por

ejemplo: "Antiguamente — dicen — los picadores hacían su faena con un solo caballo" y luego se olvidan de lo dicho y añaden: "Aquellos eran toros y no las monas de ahora. Había cornúpeto que dejaba sobre la arena trece o catorce caballos fiambres" ¿En qué quedamos? Afortunadamente son pocos los que así opinan, pues la mayoría se da cuenta de que la fiesta de los toros como todo lo demás ha evolucionado considerablemente y si antiguamente tenían un

Ediciones de LA FIESTA BRAVA

REGLAMENTO DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS (antiguo) con notas y observaciones de *Uno al Sesgo*. 1 pta.

ESCRITOS SOBRE TAUROMAQUIA, de Moratín, Jovellanos y Figaro. 3 ptas.

APOLOGIA DE LAS FIESTAS DE TOROS, por A. Campmany.. 2 ptas.

REGLAMENTO OFICIAL DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS que regirá en su totalidad el 1.º de Enero próximo, con notas de *Uno al Sesgo* 1 pta.

TOROS Y TOREROS EN 1928. 5 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1929. 5 ptas.

EL ARTE DE VER LOS TOROS 3 ptas.

ASES DEL TOREO, etc., etc.

Se venden en las librerías y kioscos y se remiten contra REEMBOLSO pidiéndolos a esta Administración:

Aragón, 197

Barcelona

"Rey del Volapié" como Mazzantini, también tenemos si no un Rey, porque esta palabra está en desuso, por lo menos "Presidente de la República del Acero" como Martín Agüero, pongo por caso.

Quejábese el notable revistero Edmundo Muñoz (N: N.) de un vecino suyo de poca calidad para quien los banderilleros de la época eran unas cafeteras rusas. ¿Usted ha conocido al Regatero, fuera de la Cervecera Inglesa? — le decía. — ¿Usted ha tenido noticias de que una vez cara a cara banderillero lleó a un tigre o a un león que para el caso es lo mismo, dejándole llegar y cuadrando en la cabeza? A lo que contestó el mencionado escritor: No padre, no fué a un tigre ni a un león el animal al que el gran Regatero obsequiara con un par de las cortadas fué al propio monstruoso Fafner, al dragón espantable del Siegfried, y antes lo había toreado por verónicas, faroles y mareas dentro de la negra caverna que le servía de guarida; y por último ayudó al cielo e inteligencia al héroe de Wagner en el último tercio, dando dos oportunas volapiés al bicharraco para que aquél pudiera arrancar confiado y a gusto a herirle y meteria una alta hasta los dedos en la pata "mataera" como decía el "Califa" de los doblés. ¡Y el tío se lo creyó a pies juntillas!

Digamos como "Don Ventura": "El pasado... El pasado... ¡Vamos hombre que fumiguen!"

Azul y P...

Picadores y Banderilleros

LI

Luis Fariña (CICOTO)



Cicoto, Cicoto... ¿Qué quiere decir tal sobrenombre? ¿Qué significa? El que lo ostenta lo ignora como nosotros; dice que se lo pusieron cuando era chiquillo; cosa de bromas y juegos de muchachos sin fundamento alguno; y como ignoramos su significado, puede figurar tal mote junto a los de Litri, Gorete, Rerre, Rolo y Quilín, que son tan inexpresivos como el de Luis Fariña y Peralta.

Vió éste la luz en Madrid el 11 de julio de 1898; cursó la instrucción primaria y fué luego aprendiz de escultor, pero más que el arte de Benlliure y Julio Antonio le seducía el de *Agujetas* y *Badila*

Desde muy pequeño vivió siempre en un ambiente taurómico, pues no se apartaba de la plaza de toros de Madrid, cuyas caballerizas y corrales eran escenarios de sus largas estancias, y a medida que iba sintiendo despego por la escarpia dentada y la uñeta cobraba afición a la vara de detener a los toros.

Acabó por hacerse monosabio y entró a prestar servicio en la mencionada plaza, en cuyo ejercicio vivió algunos años, distinguiéndose en una ocasión al hacer un quite a cuerpo limpio a un espontáneo que se lanzó al ruedo. Evidentemente fué un acto arriesgado el suyo, y la ovación recibida por su hazaña tuvo como remate el regalo de un reloj de oro, obsequio del ex-infante don Carlos, que presenciaba el espectáculo.

La primera vez que actuó de picador fué en Pontevedra, el 7 de septiembre de 1919, en una corrida en la que *Relampaguito*, *Punteret II* y *Angelete* estoquearon seis toros de Palha.

Mal estreno tuvo *Cicoto*, pues una de las reses portuguesas le produjo la fractura del brazo derecho.

Actuó luego como reserva en la plaza madrileña y al poco tiempo halló acomodo como montador con el conocido contratista de caballos Severino Martínez (*Chopera*), circunstancia que le permitió adiestrarse como picador, pues en concepto de tal toreó frecuentemente en las plazas del Norte y algunas de Francia cuyos empresarios confiaban el servicio de caballos al mentado contratista.

En 1922 se colocó en la cuadrilla de Antonio Sánchez, a la que perteneció hasta mediados de la temporada siguiente, y el resto de la misma la pasó a las órdenes de Emilio Méndez.

Sus progresos en estos años le facilitaron el ingreso en la cuadrilla de Antonio Márquez en 1924, y de ella pasó a la de Victoriano Roger (*Valencia II*), en la que figuró durante las temporadas de 1925, 1926, 1927 y 1928.

En el año 1929 fué subalterno de Félix Rodríguez.

Y en 1930 volvió a ponerse a las órdenes de Antonio Márquez, con el que continuaba al comenzar la temporada de 1931.

En los años 1923 y 1924 sufrió dos percances análogos en Albacete, uno y otro el 11 de septiembre, precisamente, que consistieron en sendas caídas que le ocasionaron la inversión de la rótula.

Y en la Coruña, el citado año 1924, sufrió una herida de cuarenta y tres centímetros de extensión—un puntazo muy corrido—en el muslo izquierdo.

Durante el invierno de 1929-30 toreó en Méjico a las órdenes de Félix Rodríguez.

Esto es cuanto, en síntesis, puede decirse de la historia taurómica del notable picador de toros Luis Fariña y Peralta (*Cicoto*).

RUVENAT

LOS DE ARAGON, SIGUEN TRIUNFANDO

Esta vez el suceso ha tenido lugar en Orduña, donde actuó el domingo por la tarde esta celebradísima atracción cómico-taurina-musical. La expectación que había despertado LOS DE ARAGON hizo que las entradas se agotaran con prisas y que en las taquillas apareciera el ansiado cartelito de "no hay billetes". LOS DE ARAGON correspondieron largamente a esta expectación obteniendo un triunfo definitivo. Tanto la parte musical como la taurina entusiasó al público que ovacionó con entusiasmo a los artistas.

Los novillos de Sesma y Casas resultaron bravos, contribuyendo al mejor éxito del festejo.

El mismo día, y por la noche LOS DE

ARAGON, que no descansan, actuaron en Logroño, con el mismo éxito de costumbre.

El lunes se presentaron en Gandesa, y el jueves vuelven a Lérida, donde armaron un *Spolium* el día de su presentación.

Lo dicho: No paran. LOS DE ARAGON se están haciendo los amos.

-NOTICIAS

Para torear en Pamplona los días 9 y 12 de julio ha sido contratado el diestro Antonio Posada.

El novillero Niño de la Rivera toreará el 4 de junio en Villamayor de Santiago y el 27 del mismo mes en Corral de Almaguen. También tiene firmada una corrida en Vista Alegre.

En vista del éxito conseguido por el novillero Magritas hijo en la plaza de toros de Arlés, toreando toros de Soler con Carnicerito y Contreras, ha vuelto a ser contratado para dos corridas más.

El señor Ministro de la Gobernación ha declarado la libertad de venta de reses bravas de lidia, y por lo tanto se han acabado los monopolios.

El pasado domingo se celebró una novillada en Colmenar de Oreja lidiándose cuatro toros de Letona que fueron buenos.

Palomino estuvo bien en general siendo aplaudido.

Morateño tuvo una gran tarde pues quedó superior tanto toreando como con el acero, ganando una oreja y ser muy ovacionado.

Joselito y Belmonte

De Paco Madrid a Antonio Márquez



MANUEL MARTIN "VAZQUEZ"



JOSÉ GARATE "LIMEÑO"



MATÍAS LARA "LARITA"



JULIAN SAIZ "SALERI"

Joselito y Belmonte. He aquí una de las mejores épocas del "toreo"; pero de las peores de "toros", pues nos hartaron de becerros, mal del que, lejos de haberle seguido mejoría, la agravación es patente.

José Gómez, Ortega por su madre, la popular "señá Grabiela", fué el "Gallito" número V de su dinastía, compuesta por su tío José Gómez, notable banderillero; su padre Fernando, celebrado espada y sus hermanos Rafael y Fernando, famosos matador y palitroquero, respectivamente. El, Joselito, fué el "peque", el Benjamín de la familia.

Nació torero y para ser torero. Y lo fué, y muy grande.

Empezó, muy niño, aleccionado por los suyos, viéndose en seguida el alto puesto a que iba a llegar.

Con su amigo, tocayo y compañero "Limeño" formó pareja, novillería sevillana, que fué muy elogiada.

El 15 de septiembre de 1912, tomaron la borla el malagueño Francisco Madrid y el gallego Alfonso Cela (Celita), respectivamente en la capital de España y en La Coruña.

Y Joselito, en Sevilla, trece días después, el 28, durante la feria de San Miguel, de su hermano Rafael, siendo testigo el sevillano Antonio Pazos, y las reses también sevillanas de Moreno Santamaría, llamada "Caballero" negra la de la alternativa. Matadores, plaza y ganado sevillanos.

Después se doctoraron sus paisanos Manuel Martín (Vázquez II), Francisco Posada (igualmente II) y José Gárate (Limeño).

Inmediatamente, Juan Belmonte, en Madrid, el 16 de octubre de 1913, alternando con "Machaquito" y Rafael el "Gallo", en la muerte de uno madrileño de don Eduardo Olea, el primero, negro, "Larguito"; tres sevillanos del Marqués de Guadalcast y dos de Bañuelos, de Colmenar Viejo. De estas ganaderías habían, antes, aparecido cinco más y retirados por chicos.

De peón, no de lidia, sino en las obras de la corta de Tablada, pasó Belmonte, en 1911, a novillar y luego formó pareja con su colega, amigo y paisano Curro Posada. Así, hubo otra pareja sevillana.

A ésta la ví torear por primera vez, el 12 de septiembre de 1912 en San Sebastián, ante seis sevillanos de Pérez de la Concha, el primero de los cuales cogió a Curro al veroniquear, y le produjo una herida en el muslo derecho que le impidió torear aquella tarde y en el resto del año.

Tuvo que despachar Belmonte los seis y quedó deplorablemente. Llegó a engaño el público y, con éste, los varios críticos madrileños presentes.

A mí me disgustó la actuación y me gustó, sobremedida, el torero, pues le apreció la gran clase en algunos lances, detalles y destellos. Apuntaba un estilo clásico y personal, de temple y finura. Allí había oro de ley.

Tampoco a los aficionados les pareció bueno, excepto al inteligente don Manuel Álvarez de Eulate y Orovio, con quien tuve el gusto de cambiar impresiones y coincidir.

Andando el tiempo había de verse que de ambas parejas sevillanas novilleriles, los dos primeros espadas ("Limeño" y Posada) no llegarían a puerto y los dos segundos (Joselito y Belmonte), sí.

Seguidamente se doctoraron el malagueño Matías Lara (Larita), Julián Saiz (Saleri V) (Guadalajareño de Romanones), José García (Alcalareño), Pedro Carranza (Algabero II) (hermano de la esposa del primer Algabero), "maño" Florentino Ballesteros, el mejicano Juan Silveti, el de Sestao, Diego Mazquiarán (Fortuna), el bilbaíno Alejandro Sáez (Ale), Angel Fernández (Angelete), el vallisoletano Félix Merino y el cordobés Manuel Rodríguez (Manolete II), "botones" del "Club Guerrita".

"Larita", grueso y apayasado, era valiente. Saiz fino en todo y excelente banderillero. Bastos y valentones el "Alcalareño" y Carranza.

Torerito, más con la capa, el pobre Florentino. Yo estaba en "El Debate" cuando su mortal cogida, en el pecho, por "Cocinero", berrendo en colorado alunarado, capirote y botinero, sevillano de Benjumea, sexto de la tarde. Fué en Madrid el 22 de abril de 1917, y murió, a las 36 horas, en la Fonda de los Leones de Oro, de la calle del Carmen.

Regular torero y plausible estoqueador es "Fortuna", y chiquitillo movido su paisano "Ale", quien ha estado mucho en América, lo mató cable... y ha vuelto a la península y a la novillería.

Después de renunciar Félix Merino a la alternativa, y novilleando, el 4 de octubre de 1927 lo cogió, en Ubeda (Jaén), al tomar las tablas, un portugués, de don José Pereira Palha Branco, de Villafranca de Xira. De resultas de la cornada en el muslo, murió, a los cuatro días, en Madrid.

A continuación recibieron el espaldarazo Francisco Ferrer (Pastoret), el cordobés José Flores (Camará), el baturro Ricardo Anlló (Nacional I), el sevillano Francisco Díaz (Pacorro), el yerno de "Minuto" Luis González (Zapaterito), Manuel Varé (Varelito), Domingo González (Dominguín)—toledano de Quismundo, actualmente empresario taurino—y Manuel Belmonte, hermano menor que Juan.

Los ocho empezaron bien; pero no consiguieron escalar la cumbre. "Pacorro" ha vuelto a la novillería y "Varelito" murió, en Sevilla, el 13 de mayo de 1922, a consecuencia de la cogida que allí sufrió veintidós días antes, que le destrozó el recto, causada por "Bombito", de Guadalest.

Alternativáronse después el sevillano cuñado de Joselito, Ignacio Sánchez Mejías, el madrileño José Roger (Valencia), el portorriqueño Ernesto Pastor, sevillanos Juan Luis de la Rosa y Manuel Jiménez (Chicuelo II), el malagueño Bernardo Muñoz (Carnicerito), peruano Elías Chaves (Arequipeño), el madrileño Emilio Méndez, asturiano Bernardo Casielles, sevillano José Corzo (Corcito), el valenciano Manuel Granero y José Gómez (Joseito de Málaga).

Mejías, estudiante, hijo de un médico, se metió a lidiador y llegó a ser banderillero y peón de primera, así como, después, espada. Seco, verdad y fina finura, toreaba y, sobre todo, banderilleaba, mataba y se arrimaba. Yo es de los toreros más valientes que he visto. Se retiró, volvió, y se fué por segunda vez.

Al primero de los "Valencias" matadores, hijo del valenciano José Roger, antiguo banderillero, lo ví empezar, en los tentaderos de Colmenar Viejo, cuando el chico tenía quince años. Mal estoqueador, pero excelente torero, su temor y frialdad le cortaron las alas y ha andado por América. Ernesto Pastor, murió en Madrid, el 12 de junio de 1921, a consecuencia de una cornada, en la cara posterior del muslo derecho, producida por "Bellotero", de la Marquesa viuda de Villagodio, el 5 del mismo mes.

La Rosa era mucho mejor, aún, que "Valencia I"; pero pueden aplicársele las mismas palabras. Su compañero "Chicuelo II", es por ese estilo y desigualísimo. Inventó (vamos al decir) una suerte, a la que bautizaron "chicuelina", y que viene a ser la navarra, levantando el capote en vez de bajarlo. Tras años lucidísimos, decayó en 1929. Toreó 36 corridas y sufrió un grave percance el 14 de mayo, en Barcelona, y otro el 1 de septiembre, en Málaga.

Más, todavía decayó en 1930, alternando en 30 funciones. Fuése a Méjico, volvió, delicado, y no ha toreado todavía en nuestra península, pues contratado para actuar en Madrid el domingo último, día 10 del corriente mes de mayo, se lo ha impedido el no encontrarse, todavía, bien de salud.

"Carnicerito de Málaga", "Arequipeño", Méndez, Casielles y "Corcito", han lucido poco, y al joven y notable Granero lo mató, en Madrid, "Pocapena", de Veragua, el 7 de Mayo de 1922. Ese día confirmó su alternativa sevillana de 1921, Marcial Lalanda, el de Vaciamadrid, de manos de Juan Luis de la Rosa.

Después se doctoraron el sevillano José Zarco; mejicano Salvador Freg (hermano de Luis), el valenciano Manuel Soler (Vaquerito) (que volvió a novillero), Francisco Gutiérrez (Serranito de Córdoba), el francés Pierre Bresillon (Pouly), los sevillanos Manuel Blanco (Blanquito) y Manuel García (Maera), el madrileño Victoriano Roger (Valencia II), el aragonés Juan Anlló (Nacional II) y el sevillano, de Brenes, Manuel Navarro.

De éstos no destacaron más que tres "Maera", estupendo subalterno, fué figura entre los doctores y murió tísico. "Valencia II" es muy desigual, y "Nacional II" falleció, en Soria, el 6 de Octubre de 1925 de un botellazo, en la cabeza, sufrido, en aquel coso, durante la corrida, de dos días antes, a causa de un reyerta, estando de espectador.

A Navarro siguió en la alternativa el madrileño Antonio Márquez, hijo de un Guardia civil. Fué excelentísimo novillero y lo doctoró Belmonte, en la Monumental plaza barcelonesa, el 24 de Septiembre de 1921.

Pero, con motivo de su retirada, ya de él hánse ocupado, con su autoridad, los prestigiosos "Punto y Coma" y "Don Quijote", en LA FIESTA BRAVA de la semana anterior.

Y el que suscribe, si Dios le da salud, dedicará, en estas columnas, sendos artículos a los colosos Joselito y Belmonte.

RELANCE



MANUEL VARE "VARELITO"



D. GONZALEZ "DOMINGUÍN"



MANUEL BELMONTE



ERNESTO PASTOR



MANUEL GRANERO

De la historia anecdótica del Torero

Depurando, analizando, pasando por varios cedazos algunas reputaciones de antaño, no diré yo que quedaran anuladas, pero, indudablemente perderían gran parte del relieve con que han pasado a la posteridad.

Tal ocurriría con Manuel Domínguez.

Fué este uno de los toreros más discutidos que existieron, alcanzando la disparidad de opiniones sobre el mismo no sólo al lidiador, sino también al hombre en su vida particular.

Carmena y Millán, investigador infatigable e historiador escrupuloso, dijo que era incurrir en una verdadera exageración presentar a Domínguez "como si se tratara de un torerazo al nivel de los grandes maestros", según pretendió presentarlo — digo yo — su fervientísimo trovador don Aurelio Ramírez Bernal ("P. P. T."). Si el toreo consistiera solamente en arriarse y parar, el señor Manuel hubiera sido una gran figura; pero como dicho arte no estriba solamente en eso, aquel diestro no fué lo que dicen.

Folletinescas resultan algunas narraciones que se han hecho del diestro de Gelves, pues hay mucho de exageración y de leyenda en las mismas.

Posible es que algún viejo aficionado que lea esto opine que lo que yo digo no pasa de ser una manifestación de petulancia y de aldeanismo moderno, y tal vez recuerde, para robustecer su opinión, que también Campoamor afirmó que las doctrinas de Darwin eran propias de un mozo de mulas, y que Cánovas dijo, cuando estuvo de moda el naturalismo, que entre los escritores realistas la Pardo Bazán era superior a Zola.

Pero no nos vayamos por los cerros de Ubeda, que es a Sevilla adonde debemos ir.

Vamos, pues, a la Perla del Betis y vamos de prisa, para recuperar el tiempo perdido.

Sucesos raros y curiosos



MANUEL DOMINGUEZ

Para trasladarnos a la ciudad hispanense hemos de remontarnos al día 19 de abril del año 1868, y así podremos presenciar el suceso más insólito que registra la Historia del toreo, ocurrido en tal fecha al celebrarse la segunda corrida de feria.

Se lidian toros de Saltillo y los espadas son Manuel Domínguez y Rafael Molina (Lagartijo).

Este tuvo una tarde triunfal, alcanzó un éxito completo; dueño de sus facultades, en pleno apogeo de las mismas, si toreando estuvo soberbio, como matador rayó a incomensurable altura, pues tumbó a sus tres enemigos de otras tantas estocadas piramidales.

Pero no fué el gran triunfo de Rafael lo extraordinario de tal corrida,

que victorias como aquellas eran frecuentes, en él, sobre todo en tal época, la de sus primeros años de matador de alternativa; lo raro, lo estupendamente raro, fué lo que le ocurrió a Manuel Domínguez, a aquel diestro señalado por algunos como prototipo del valor, del arrojo y de la vergüenza profesional. ¿No es así? Bien; pues sigamos.

Aquel monstruo de valor se dejó los tres toros vivos.

En sus tres toros oyó el toque de la media luna; no pudo con ninguno de los tres; virtualmente, los tres se los echaron al corral.

¿Fué o no curioso el lance?

Manuel Domínguez, hombre de torpeza física, de una pesadez irremediable en las piernas, paraba ante los toros porque no podía moverse, y como fué poco habilidoso hizo muchas faenas desastrosas y sufrió percances horribles.

En Madrid no logró nunca una escritura de temporada; toreó con intermitencias y durante su larga vida de lidiador solamente lo hizo en diecinueve corridas.

Torear diecinueve veces en la corte desde el año 1853 hasta que se retiró, no es una ejecutoria muy brillante, al menos para un diestro a quien algunos pretenden presentar como una gran figura.

Lo que ocurrió en Sevilla el 19 de abril del año 1868 es inexplicable en un torero pundonoroso.

Permitidme, pues, que dude del pundonor profesional de Manuel Domínguez y Campos.

Cosa vitanda será esta duda si queréis; pero yo dudo.

Tomás el apóstol, que era santo, dudó de Cristo, que era Dios.

¿Por qué yo, que soy un miserable mortal, no he de dudar del tuerto "Desperdicios"?

EL LICENCIADO TORRALBA

Se ha conjurado el conflicto de las puyas

El sábado, día 25 de abril, en Madrid, en la Dirección General de Seguridad, se reunió la Comisión redactora del Reglamento taurino con el fin de buscar solución rápida al conflicto planteado con motivo del anuncio de huelga de picadores en el caso de no acordarse la sustitución de las actuales puyas para picar.

Asistieron el jefe superior de Policía, que presidió; el señor Riestra, en representación de los abonados madrileños; el señor Armendáriz, inspector general de los servicios sanitarios de Gobernación; el señor Aleas, por los ganaderos de la Unión de Criadores de Toros de Lidia; Poli, por la

Unión de Picadores y Banderilleros; Valencia II, por la Asociación de Matadores de Toros y Novillos; don Esteban Salazar, en representación de las Empresas de Plazas de Toros, y don Rafael Cabestany, que actuó de secretario.

Después de amplia discusión y de tratarse de diversas fórmulas de arreglo, se aprobó, a propuesta del señor Salazar, que durante los meses de mayo a agosto, ambos inclusive, que son los que los toros tienen más pujanza, se pique con la puya antigua, y en los de septiembre y octubre, con la que se usa actualmente, y que pasado ese tiempo vuelva a reunirse

la Comisión redactora del Reglamento taurino para acordar en definitiva, después de lo que se haya podido apreciar durante la temporada, que clase de puya ha de ser empleada.

Esta proposición del delegado de las Empresas fue aprobada con el voto en contra de los representantes de los ganaderos, matadores y picadores y banderilleros, y será sometida al ministro de la Gobernación para que dicte la disposición correspondiente.

Este acuerdo ha empezado a regir a partir del día 1.º del actual.

Con ello, y por esta temporada, queda solucionado este pleito.

16 de mayo de 1920

Cogida y muerte de Joselito en Talavera



Nació en Gelves (Sevilla) el 8 de mayo de 1895.

Tomó la alternativa en Sevilla el 28 de septiembre de 1912, de manos de su hermano Rafael, por cesión del toro *Caballero*, negro, de Moreno Santamaría.

Murió en Talavera de la Reina (Toledo) el 16 de mayo de 1920 a causa de la cornada en el vientre que le infirió el toro *Bailaor*, negro, de la Viuda de Ortega, lidiado aquel día en dicha plaza en quinto lugar.

Desde que se doctoró hasta su muerte toreó 680 corridas y cautoqueó 1557 toros.

¡Once años ya!...

Despertad, almas, y seguid contemplando cómo se pasa la vida...

Once años van ya desde aquel día nefasto en que la fatalidad tendió sobre la mesa de operaciones de una enfermería pueblerina el cuerpo inanimado, frío, rígido, yerto, del torero más grande que ha existido: tenía el rostro de un color amarillento, de un moreno suave; los rebeldes cabellos, ensortijados y alborotados, resaltaban con su negrura sobre la palidez satinada de la piel; en el cuello y en los hombros aparecían, como extensos cardenales, las peculiares manchas cadavéricas; la expresión del semblante era tranquila y serena, de una placidez asombrosa; los labios, blanquecinos, parecían sonreír de un modo inefable...

España entera sintió la muerte del pobre *Joselito*, porque hubo en aquella tragedia, por encima de su propio espanto, el dolor de la derrota del hombre que poseía más plenamente la gloria de su vida victoriosa.

Una vehemente afición al toreo, pun-

Un par de Joselito

Paso a paso, hasta el toro va decidido, siguiendo de una marcha triunfal los sonos, los brazos levantados y el busto erguido, despidiendo irisadas fulguraciones...

Cuadra y clava... Y el toro lanza un bramido al sentir en los rubios los dos arpones... ¡Diez mil gritos en uno se han confundido al desbordar sus vasos las ovaciones!...

Centelleante el oro de los cáireles Joselito saluda, montera en mano... Y sin rosas, sin nardos y sin claveles

se quedan los cabellos y las mantillas, para alfombrar las plantas del soberano de la clásica suerte de banderillas.

FRANCISCO VILLAESPESA

donor en todas las ocasiones de empeño, inteligencia y facultades siempre, valor y arte las más de las veces, constituían las cualidades más notorias de su personalidad taurómaca perfectamente completada con su inclinación a

todo lo que de cerca o de lejos se relacionaba con los toros.

Se podría decir, parodiando a Cervantes, que solamente nació en el mundo para ser torero: fué hijo de padre torero, crióse con toreros, estudió para torero, y finalmente salió con ser torero corriente y pudiente a todo ruedo, torero cabal y admirable por los cuatro costados; y la gana de torear y el torear fueron en él como accidentes inseparables que no se quitarían sino con la muerte. ¡Como desgraciadamente sucedió!

Si le preguntaban cuándo despertó en él la vocación de torero, respondía:

—Cuando nació.

Si qué ciencia le gustaba más de cuantas enseñaba su maestro, replicaba que prefería estudiar, en la escuela callejera de la Alameda de Hércules, el *arte* de jugar al toro. Andando los tiempos, y al recordar aquéllos, solía decir:

—El que mejor quedaba, yo.

Era torero. ¡El torero de España!...

LUIS URIARTE

Al bravísimo matador de toros Saturio Torón sus amigos y ad-

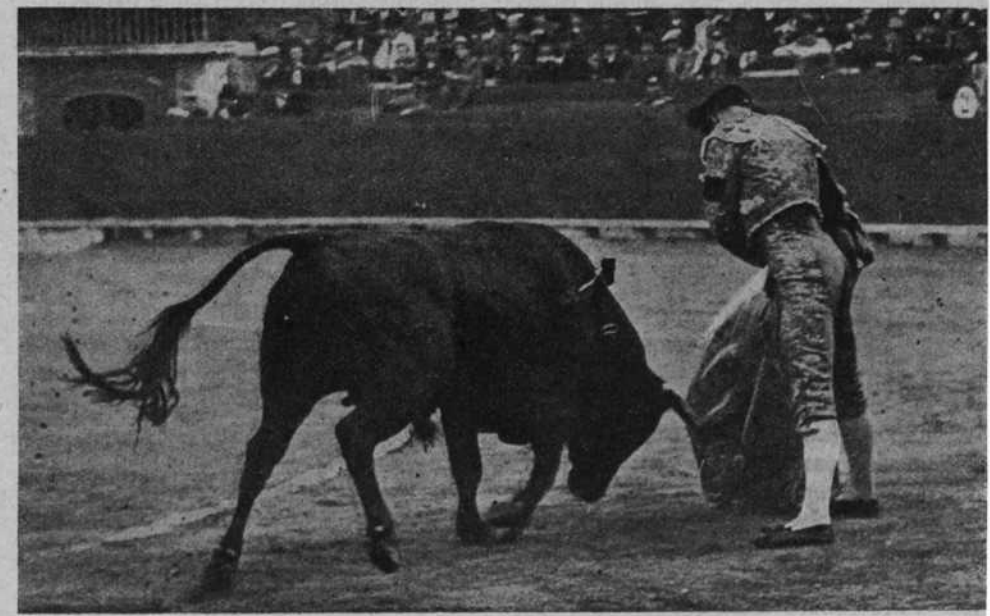
miradores de Barcelona le dedican un cariñoso homenaje



Dominio y mando supremo hay en ese muletazo soberbio en el que Saturio Torón se echa el toro por delante llevando al bruto embebido en los vuelos del rojo engaño. Quien así torea puede presumir legítimamente de figura



En el toreo hombruno de Saturio Torón hay emoción de tragedia, pero también belleza estética. ¡Ahí queda ese maravilloso lance que firmaría orgulloso el más egregio de los estilistas!



La "Peña taurina Torón", de Barcelona, ha conmemorado el primer aniversario de su fundación ofreciendo un banquete íntimo a su titular y presidente honorario, festejando al propio tiempo su feliz regreso de tierras mejicanas.

Al ágape—que se celebró el pasado viernes en el restaurant "La Opera"—asistieron buen número de distinguidos aficionados, admiradores del recio temple del torero navarro - aragonés.

Presidió la cena—espléndidamente servida, por cierto—Saturio Torón, que vino a Barcelona de exprofeso a saludar a sus buenos amigos y holgarse de pasar unas horas en compañía de ellos.

El acto transcurrió en medio del mayor contento y admirable camaradería, desbordándose el entusiasmo a la hora de los brindis, en los que resaltó el cariño y admiración que los componentes de la "Peña Torón" sienten por su torero.

El excelente banderillero Joaquín Alcañiz sorprendió a los comensales con sus hasta entonces ignoradas dotes poéticas, improvisando unos versos de salutación al homenajeado que fueron celebradísimos.

El presidente de la Peña, don Adriano Méndez, leyó a continuación el siguiente brindis que fué aplaudidísimo:

"Señores:

Hoy hace un año y 28 días que varios amigos fundamos la "Peña Taurina Torón" a raíz de la Revolución (Taurina) que hizo estallar nuestro amigo el año 1929 en la Plaza de Madrid al debutar como Matador. Aquel día, sin duda alguna histórico para él, y sin nadie sospecharlo, obtuvo el número 91 en el examen de prueba ante el público, y en la Plaza de más categoría de España, quedando colocado como tal en el escalafón de los Novilleros de su época. De triun-

fo en triunfo, llegó al año 1930, en el cual toreó buen número de corridas, cortando orejas y conquistando a fuerza de valor y honradez profesional la alternativa, que le concedió Marcial Lalanda en las célebres corridas de la Feria de Pamplona.

Hemos seguido paso a paso su actuación artística, desde que toreó en Barcelona como peón a las órdenes de un modesto novillero, hasta que ingresó como tal en la cuadrilla de Enrique Torres. ¡Para qué detallar las amarguras que en la misma sufrió! dada su desmedida afición, viéndose postergado por otros que valían mucho menos, estando colocado siempre el último, en los casos de apuro llegaba el primero a salvar el compromiso, y esto sin duda alguna no se le agradeció debidamente y en uno de esos momentos que los hombres tienen de desesperación, cambió las banderillas por el estoque y la muleta. Su historia en este nuevo aspecto la conocéis; revolcones, puntazos, cornadas... Pero su valor continúa incólume; como el día de su debut, es el torero de la emoción, indispensable en la Fiesta Nacional. Y por eso continuamos a su lado como artista y le dispensamos amistad y cariño como hombre.

Reciente está mi opinión, mejor dicho: la de la Peña que manifestamos en el Club "Corinto y Oro".

"Las peñas pueden ser beneficiosas si los componentes son imparciales y no aduladores".

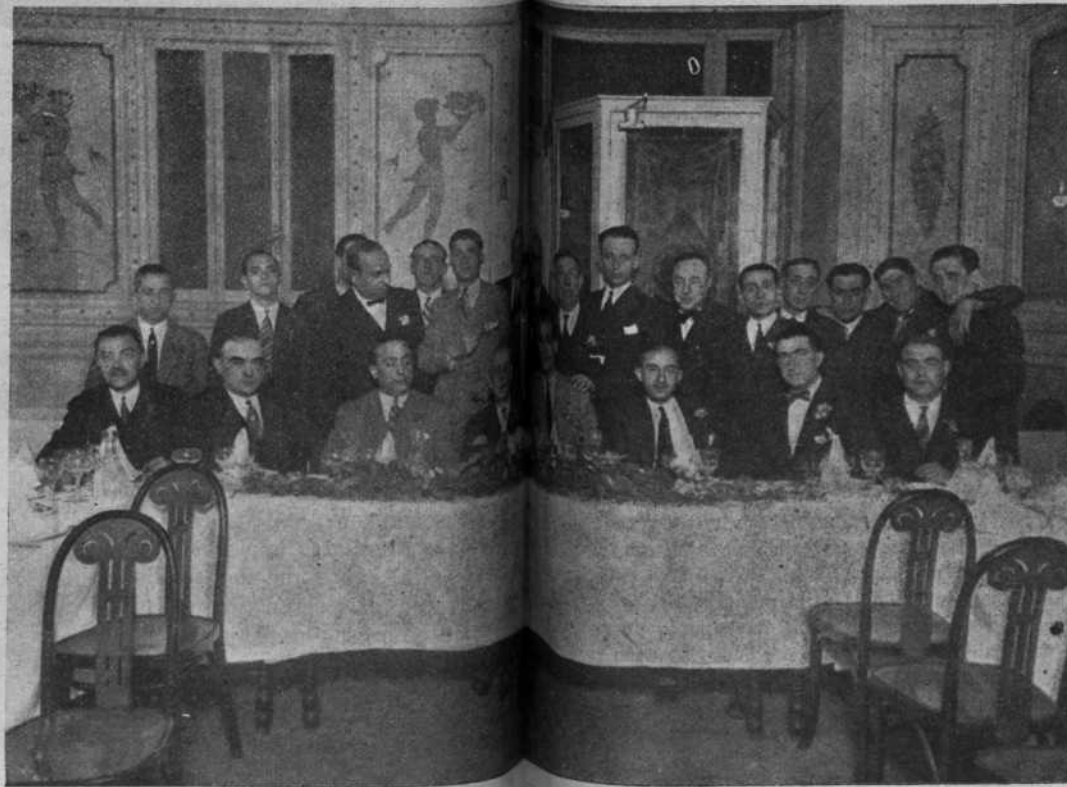
Pues bien, Señores; nosotros somos amigos imparciales, no somos aduladores. Y lo probamos aplaudiendo a nuestro Matador cuando lo merece y censurándole sus malas actuaciones cuando incurre en ellas, porque creemos de buena fe hacerle más beneficio con nuestra franqueza que buscándola atenuantes al fracaso.

Hechas estas manifestaciones, no me resta

más que agradecer en nombre de la "Peña" a los señores representantes de la Prensa el haber aceptado nuestra modesta invitación honrándonos con su presencia, y a nuestro Presidente honorario, Saturio Torón, igual agradecimiento por su viaje exprofeso para saludarnos después de su regreso de Méjico.

Antes de terminar quiero hacerlos una proposición, que sin duda alguna aceptaréis, y en apoyo de la cual solicito y ruego la ayuda valiosa de la Prensa.

Socios de la "Peña Taurina Barcelona", en el banquete que el presidente ofreció a su presidente



Que pidamos al señor don Pedro Balaña, empresario de las Plazas de Barcelona, la presentación de Torón como Matador de Toros en alguna de las próximas corridas que está organizando, puesto que en este concepto es desconocido todavía en Barcelona y podemos tener la seguridad que no defraudará ni a la afición ni a la Empresa.

Y para terminar este mal rato que os hice pasar. Brindo porque en el año 1932 nos reunamos nuevamente; porque nuestro Matador este año rebasa la cifra de 50 en las co-

rridas; porque los toros le respeten; por la Prensa Taurina; por los socios presentes y ausentes de la Peña; por la Fiesta Nacional.

¡Por España!"

Finalmente, Saturio Torón, con emoción que no pudo dominar, leyó estas palabras de agradecimiento, siendo interrumpido varias veces por los aplausos.

"Señores periodistas: Queridos amigos de mi peña: mi buen don Adriano... Ante todo os ruego me perdonéis si la expresión de mi reconocimiento por este cariñoso homenaje conque me honráis la he llevado a unas cuartillas para ser leída. Pero es que entre mis condiciones personales falta como muy principal la de orador.

¡Odió todo lo que parezca "mitin", si esto significa chillidos y trae como consecuencia los ladrillazos.

Además mi cortedad me obliga a corresponder con ustedes de esta forma, que, aunque pálida para agradecer cuanto les debo será siempre más lucida que si fuera la palabra.

A todos ustedes doy, pues, las más rendidas gracias por su asistencia, ya que ella me hace saber que la palabra amistad existe y es leal. Buena prueba de ello me dais hoy. ¡Gracias, mis buenos amigos, gracias!

Lo que no merezco por ningún concepto es este homenaje, que si lo acepto es a título de amigo, y no como torero (me faltan méritos para ello). Para corresponder a él, hago solemne promesa—que espero me tomen en cuenta—de proporcionarles en cuantas ocasiones pueda, la alegría y la satisfacción que no dudo sientan al saber que una actuación mía es afortunada.

Lo haré siempre que la voluntad no me abandone; lo conseguiré siempre que mi

confianza me acompañe, y yo os aseguro, mis queridos peñistas, que es propósito mío que éstas vayan siempre unidas a mis taguillas.

Deseo de corazón que al descolgar al final del paseo, el capote de mis hombros no vaya con él el triunfo; quiero que éste se quede prendido en mí.

Y esto habré de lograrlo, pues es mi voluntad, y a ello me emplazo yo mismo ante ustedes.

Sé la alegría que os causará esto y pondré todo mi afán en proporcionaros una satisfacción.

Ya que la alta crítica de Madrid supo distinguidos del inmenso número de "peñas" que por ahí existen, trataré por todos los medios de ser digno de que campee en vuestro escudo y como lema mi nombre.

Así pues, brindemos por la Prensa (de uno y otro lado); por "mi" peña (sana y sencilla); por la fiesta más viril que existe (a la que adoro como a una novia) y por que cuando Dios disponga mi retirada, conserven ustedes por siempre entre sus gratos recuerdos el haber pertenecido a la peña de un hombre torero que pudo ser malo o mediano como lidiador, pero que sintió siempre el orgullo de ser "hombre" toda su vida.

Salud, señores. ¡Viva nuestra España!"

Una ovación prolongada subrayó este emocionante brindis de Saturio.

Terminada la cena, la fiesta tuvo luego una prolongación en el local de la Peña, durando la alegría hasta bien entrada la madrugada.

Una fiesta, en sumo, gratisima para todos los que tuvimos la fortuna de asistir, y de imborrable recuerdo para el bravísimo Saturio Torón, que pudo comprobar lo mucho que se le quiere y admira en Barcelona.

A C A R A Y C R U Z

A la pregunta que mi "alter ego" *Buridán* hacía en uno de los pasados números sobre la época en que empezó a usarse la vara de detener, ha tenido la atención de contestar *Premín de Iruña* diciendo cuándo se picó por primera vez en Pamplona.

Muy bien. Si en todas las regiones hubiese hombres tan curiosos investigadores como este eruditísimo navarro, fácil nos sería conocer con exactitud el primer empleo de dicha arma taurómaca.

Y como el susodicho *Premín de Iruña* sabe tantas cosas del toreo antiguo, y singularmente del desarrollo del mismo en la tierra de Malón de Chaide, Espoz y Mina y Sarasate, quiero requerirle para que nos diga algo de dos notabilísimos lidiadores que, aunque no profesionales, han pasado a la Historia por la bizarría con que ejercieron dicha actividad.

Me refiero a Don Sebastián Ponce de León, riojano, contemporáneo del Licenciado de Falces, y a Babil Locén, de Pamplona, de la misma época.

He dicho que los dos pasaron a la Historia y casi estoy por rectificar, pues si bien la ilustre jamona doña Clío de Apolo registró ambos nombres en sus pétreos folios, lo hizo "al relance", pues no conocemos de ellos otros antecedentes que los muy sucintos que Don José de la Tixera nos da en su obrita *Las Fiestas de Toros*.

Premín de Iruña tiene que saber algo de ambos, está en la obligación de saberlo, porque revolviendo papeles en los archivos de Pamplona no ha podido dejar en el olvido a estos dos notabilísimos aficionados de principios del siglo XVIII.

Aunque Ponce de León era de Haro—según Tixera—, es de suponer que llevara sus hazañas al otro lado del Ebro y las diese a conocer en la capital de Navarra, en Viana, en Estella, etc.

Y siendo don Babil Locén de Pamplona, ni que decir tiene que *Premín de Iruña* ha de saberse de memoria las habilidades que con los toros navarros hacía ante sus paisanos.

Cuando Tixera recogió los nombres de ambos, es prueba de que hicieron con las astadas reses un número considerable de hazañas que es preciso dar por ciertas, aun llevando la duda a la mayor exageración.

Pero, admitidos como indudables cierta clase de hechos, queda anchuroso campo para disputar sobre otros y desecharlos o darles crédito; y hasta con respecto a los que no consienten ningún género de duda, puede espaciarse la erudición, la crítica y la filosofía de la historia en el examen y juicio de las circunstancias con que los historiadores las acompañan.

Bien es verdad que a la breve noticia que Tixera da de Ponce de León

y Babil Locén no acompaña nada.

Y esta falta de datos, precisamente, es lo que más mueve nuestra curiosidad.

De su contemporáneo Bernardo Alcalde (*El Licenciado de Falces*) existen más pormenores, y es tanto más conocido por cuanto el genial Goya perpetuó su memoria con una de las aguafuertes de *La Tauromaquia*.

Pero de Don Sebastián y Don Babil no pueden ser más lamidos los datos que tenemos.

Preciso es, pues, que *Premín de Iruña* nos ilustre sobre ambos personajes.

¡Hala, hala! a revolver papelotes y a extraer de su archivo el meollo histórico perteneciente a los hechos de Ponce de León, el riojano, y de Babil Locén, el "pamplonica".

Y cuantos más datos—tanto públicos como privados—nos dé, mucho mejor.

A veces sabemos de un escritor, por ejemplo, que tiene talento, cultura, erudición y buen gusto; pero no estorba conocer también que es, pongo por caso, de un rubio tirando a rojo, de buena estatura y fuerte complexión y que, bien sea por *snobismo* o por rendir culto a la región, gusta de calzar alpargatas y de tocarse con boina.

Punto y Coma

C r ó n i c a b i l b a í n a

¡AQUI ESTA LA PAREJA DESEADA!

El sol se ha apiadado de nosotros, por esta vez, para permitirnos dar una gran noticia a los lectores de LA FIESTA BRAVA: ¡Aquí está la pareja, señores!

En Vicente Barrera y Domingo Ortega, toreros de dos escuelas diametralmente opuestas hasta en el más nimino detalle, Barrera y Ortega.

El alborozo no nos deja coordinar nuestras ideas para dar un diáfano de lo acaecido en esta segunda-primera corrida de la feria chiquita. Segunda-primera, sí, y no pretendemos plantear una charada en la que el "toro" habrían de ser indefectiblemente los nombres de Vicente Barrera y de Domingo Ortega; no.

Al decir segunda-primera habrá adivinado el lector perspicaz que estamos hablando de la corrida verificada en el coso de la calle del General Concha el día 5 de mayo, por suspensión de la misma en la gloriosa fecha del día dos, en que había de celebrarse la primera corrida de esta feria primaveral (es un decir). Y como la segunda corrida se celebró el día tres, pues... ¡velay!

Pero, basta ya de prólogo y al grano. Mejor dicho, al grano que les ha salido a la pléyade de toreros medrosos e inhábiles que padecemos hoy en día, con el advenimiento al toreo de cierto pardillo de Bo-

rox, que se llama Domingo López Ortega. Con los toros de Pallarés Hermanos, debutantes en Bilbao, nos ha demostrado en todo momento su gran clase desde que, muleta en mano, mandó retirar a la gente al enfrentarse con el tercero de la tarde. Antes, con el capote, no hizo nada: más bien decepcionó. Y en el momento que citamos, el ambiente que se respiraba en la plaza era de franca hostilidad para el novel espada. Primero unos pases de tanteo, muy hábiles, hicieron su efecto en los graderíos; luego... Luego las lanzas se tornaron cañas merced al arte, al valor y al dominio derrochado por el toledano en una faena seria, personalísima, de figura, en la que el TORERO se hizo con un toro que, en principio de tal, sólo tenía el nombre. Con perfecto conocimiento de causa, se perfiló y arrancando y cruzando como mandan los cánones se deshizo del astado de media estocada superior, que fué premiada con la oreja, vuelta al ruedo, salida a los medios y el cartel de la plaza de Bilbao, de consecución tan quimérica para algunos—muchos más bien,—"figurones" que basan todo su prestigio en tal parón o en que salga su toro.

Muy bien estuvo el de Borox en el sexto toro y salió entre aclamaciones de la plaza. Claro está que aun tiene algunos defectos, entre ellos, el de no despegarse del toro en el remate de los pases, pero hemos de tener

en cuenta las pocas actuaciones en que ha tomado parte el debutante. Más adelante, cuando esté más placeado, se le podrá exigir más, mucho más, por que Domingo Ortega puede dar mucho. Su actuación de esta tarde ha dado a entender al menos lince, que no ha sido una actuación triunfal! ¡Ni mucho menos! Domingo Ortega puede dar mucho más de sí.

En la plena convicción de ello, no nos abstenemos de proclamar que éste es un Domingo de fiesta grande. No sabemos si alguien habrá empleado antes ya la frase, pero si así ha sido, acepte quien sea nuestra adhesión a su criterio. ¡De fiesta grande, sí, señor!

No voy a pretender descubrir ahora a Vicente Barrera. Aparte de que sería una pretensión ridícula, no diría nada nuevo si escribiese que es una primera figura del toreo; para si alguien había que aun lo dudase, ahí está su actuación completísima en esta segunda-primera corrida de la feria chiquita.

No dió un paso el valenciano que no fuese aplaudido. ¡Salió a torear algo molesto, tal vez, por no ser considerado como el "clou" del cartel? No sabemos. Pero lo cierto es que se presentó en nuestro ruedo dispuesto a darnos una tarde de toros y lo consiguió. ¡Vaya que si lo consiguió!

Hemos observado en él evidentes progre-

... en todos los momentos de la lidia. Ha reducido a una expresión mínima aquellos saltitos tan discutidos que le caracterizaban y que en más de una ocasión hemos censurado y su actuación en esta corrida nos ha traído la convicción de que nos encontramos ante un torero excepcional. Pletórico de facultades y de afición, Vicente Barrera se encuentra hoy como nunca y, con haber sido —en su mayor parte,—muy afortunadas sus actuaciones en nuestra plaza, nunca nos ha gustado tanto su toréo como en esta corrida. Quede ahí como modelo la faena realizada en el cuarto toro de los hermanos Pallarés, realizada con los acordes de un pasadoble "cañí" ejecutado en su honor. Sería prolijo y pálido enumerar los pases que dió y digo pálido, porque se precisaría mejor pluma que la mía para describir con brillantez la faena. También Barrera se llevó la oreja del astado, muy bien muerto, por cierto.

En el que abrió plaza obtuvo, también, un éxito franco y hubo de recorrer el rondel entre aclamaciones.

Como Ortega, Barrera es un torero de personalidad propia y no consideraremos disparatado predecir que hemos dado con la pareja que necesitaba la fiesta.

Alguien nos podrá tachar de optimistas. ¿Y bien? Pero ese alguien debe de oponernos otra pareja mejor, que, como la propuesta, esté compuesta por dos toreros de personalidad recia y de escuela diametralmente opuesta y que cuenten con los admiradores y enemigos que tienen el de Borox y el valenciano.

Y enemigos, tienen muchos. ¡Pobre del torero que no tenga enemigos!...

En medio de dos lumbreras, forzosamente tenía que destacarse la palidez de Chucho Solórzano, que actuó en sustitución de Antonio Márquez.

Estuvo voluntarioso toda la tarde y es innegable que con otros compañeros más mediocres hubiera lucido algo más.

Tuvo sus desaciertos y el público no le chilló... Solórzano, no tiene enemigos...

Como antes decimos, debutó la ganadería de los señores Pallarés Hermanos. Seis torillos terciaditos y tal, fué el género enviado. Los animalitos que esta ocasión hicieron de toros tomaron las varas con alegría, si bien se salieron sueltos en la mayor parte de las ocasiones, y, como los del Conde de la Corte jugados el domingo, no ofrecieron dificultades mayormente, aparte de que alguno de ellos demostró tener nervio, que, en ningún caso, debe de confundirse con la bravura.

Un debut sin pena ni gloria.

La tarde aceptable y la entrada mucho mejor que en la corrida anterior, sin llegar al lleno.

AGRADECIDISIMO, MAESTRO...

Nuestro querido compañero "Don Ventura" de quien, como ya hemos dicho en otra ocasión no hay que decir nada y es decir bastante, ha tenido para con nosotros una atención que le agradecemos en lo que vale.

Ahí es nada: nos ha tenido en cuenta para dedicarnos un ejemplar de su precioso libro "Domingo Ortega.—El torero de la armonía", obra que tan formidable éxito ha obtenido en el mundillo taurino.

No somos los más llamados a hacer una apología—en todo caso merecidísima de la



DIOS NOS COJA CONFESADOS

*Cuando estaba Cagancho
más flojo que una gaita desinflada,
un astado de Alipio en los Madriles,
tras de plantarle cara,
le ha faltado al respeto y le ha inferido,
despreciando su estirpe muy gitana,
lo que un toro inferir tan solo puede
cuando incurre en tal falta.*

*El cuento es que el "cañí" se está rascando
de dos graves cornadas,
cosa que yo lamento muy de veras
porque así me lo mandan
la ley de humanidad en primer término
(que no todos acatan)
y después mi afición, que sufre mucho
cuando una fiera astada
no embiste como debe y sus defensas
causan una desgracia.*

*Y hecha esta salvedad, que a mí me importa
dejar muy bien sentada,
pregunto yo: Si andaba el buen Cagancho
sin sitio ya en la plaza,
¿cómo va a estar después, al acordarse
—más que quiera olvidarla—
de esa doble cogida que le tiene
postrado en una cama?*

*Si tras de mucho tiempo en que los toros
su sandunguero cuerpo respetaban
ponía de relieve un día y otro
mucha desconfianza
y este año, sobre todo,
se portaba lo mismo que la "Chata",
¿qué va a ocurrir, Dios santo,
cuando ya dado de alta
se tenga que embutir en la talega
para esgrimir la espada?*

*Que no hagan mella en él esas heridas,
porque de lo contrario nos aguardan,
el día que a pisar vuelva los ruedos,
el Caos, el Disloque y la Karaba.*

EL NOI DE LES ESTISORES

obra. Bástenos decir que escritores de un prestigio muy superior al del nuestro, que es nulo, la han calificado de admirable, y que su amenísima lectura, los claros juicios que en ella vertidos respecto al torero de Borox y las abundantes muestras de erudición de que en sus páginas hace gala, han servido para acrecentar aún más nuestra admiración por el maestro Bagüés.

Diríamos que la obra debe ser leída por todos, pero preferimos que la lean solamente los buenos aficionados en la inteligencia de que habrá de servirles de ayuda eficaz para comprender la enigmática personalidad de Domingo Ortega.

El estudio que de él hace "Don Ventura" es verdaderamente concienzudo y pone de nuevo en evidencia la imparcialidad y claridad de apreciación a que nos tiene acostumbrados.

Por otra parte, el éxito de la obra no nos sorprende en lo más mínimo siguiendo

—como seguimos—la incansable labor del excelente escritor aragonés y "Domingo Ortega.—El torero de la armonía" es tan sólo un eslabón que unir a la larga cadena de éxitos obtenidos por el querido compañero.

Domingo Ortega tiene que ser, indiscutiblemente, una gran figura del torero.

"Don Ventura"—que chanela un rato largo de estas cosas, lo ha dicho, y el pardillo de Borox no puede, en ningún caso, dejar mal al maestro. Sería una ingratitud imperdonable.

"Segundo Toque" el veterano y notabilísimo crítico taurino, cuyos brillantes trabajos admiramos con gran frecuencia en estas columnas, ha prolongado la interesante obra con unas páginas dignas de él.

Con nuestro agradecimiento, reciba el querido compañero felicitación más entusiasta.

ALFONSO DE ARICHA



Cortan orejas:] Barrera, en Barcelona;] Villalta y Torón, en Lérida; Lalanda, Bajarano y Torres en Nimes; Manolo Martínez resulta herido de mucha gravedad en la plaza de Madrid

Mayo, el mes fatídico para los toreros, ha hecho su entrada teniendo de sangre una vez más el ruedo madrileño.

Cagancho, el jueves y Manolo Martínez, el domingo, han caído gravísimamente heridos, víctimas de ese designio fatal que hace del florido mayo un mes preñado de tragedias para la historia del toreo.

En idénticas circunstancias, el hachazo brutal de unos toros pone hoy en peligro

la vida de estos dos diestros. El fracaso se cernía sobre ellos en la primera plaza del mundo. Un esfuerzo para detener la derrota, que parecía inminente en tarde de poca fortuna, les llevó a pagar caro el tributo de su dignidad, arrojando la cornada antes que fracasar en la plaza que da y quita reputaciones.

En otro ruedo, seguramente esas cornadas no tendrían que lamentarse ahora. Pero

la plaza de Madrid impone estos sacrificios. Pesa mucho en los toreros que sienten el aletazo de su dignidad. De ahí que los triunfos en esta plaza tengan un mérito superior al de otras. Aquí hay que darlo todo, hay que entregarse sin reservas, porque de aquí sale la fama.

Y para conquistarla hay que arriesgarlo todo.

E n l a M o n u m e n t a l

La del otro jueves

7 mayo

Si desde tiempo inmemorial don Perico Balañá no tuviese bien ganado el dictado de "heroico" en esta ocasión habría que adjudicarle el título sin la más leve discusión. Porque no me negarán ustedes que arrancarse, en estos tiempos en que hasta el barómetro ha perdido la formalidad y no va la gente a los toros sino con mandamiento judicial, arrancarse digo, nada menos que con una corrida de toros entre semana es hazaña digna solamente de un héroe... o de un orate. Quien más quien menos, al tener noticia de esta genialidad de nuestro audaz empresario le auguró de antemano una hecatombe económica. ¡Buena está la cosa para meterse en gastos en día laborable!...

Pues nos equivocamos todos. Y aún suponiéndole un optimismo ultraterrenal, sospechamos que hasta don Peret se equivocó al ver como el público acudió al llamamiento. Quiero decir que en la Monumental hubo el jueves una buena entrada, una de las mejores de lo que llevamos de temporada.

No cabe duda, pues, que interés de la combinación. Era ésta, seis toros de la Viuda de Soler, para Marcial Lalanda y Vicentico Barrera, los dos toreros que más rotundamente han triunfado este año en Barcelona.

Doña Casimira Fernández envió una corrida que solo censuras mereció. Chicos los toros y mansos. Una verdadera indecencia, dicho sea con todos los respetos. Por exceso de benevolencia de los señores de la poltrona, sólo se fogueó un toro, cuando debieron foguarse por lo menos tres.

Mal, rematadamente mal nos trató la señora Viuda de Soler. Ante la bueyada que nos envió dimos en pensar que eso de la "roturación", que ahora se lleva entre los que tienen la receta para hacernos felices a los españoles, no es una tontería. ¡Qué ha de serlo! Por lo menos esos terrenos en los que pastan corridas como esta que nos ocupa.

mano a mano con Barrera, y faltó al compromiso. No sabemos por qué motivo no quiso acudir a la cita. En su lugar vino otro diestro que tenía un asombroso parecido físico con el joven maestro, pero que no supo imitar más que en contadas ocasiones al torero que tanto puede con los toros.

Una broma pesada que nos jugó Marcial. Cierta que las reses "solariegas" no se prestaron a hacer diabluras con ellas, pero no es menos cierto que la contrafigura de Lalanda no acertó a desempeñar su papel a gusto de la parroquia.

Esperamos que, en la primera ocasión que se presente, el torero de Vaciamadrid hará la paz con nosotros y nos indemnizará de esta charranadita que nos hizo, dejándose anunciar y mandando a otro en su lugar.

Más formalidad tuvo Vicente, quien en ausencia de su compañero de pareja se lió a competir consigo mismo logrando un nuevo triunfo.

¿Pero cómo está el valenciano esta temporada? Cada actuación un éxito definitivo y una multitud de nuevos feligreses a su parroquia.

En pleno celo, en el apogeo de su arte y con más ambición de gloria que nunca, Vicente Barrera triunfa siempre que quiere. y quiere todos los días.

Hoy la tarde fué para el valenciano, que

Ediciones de LA FIESTA BRAVA TOROS Y TOREROS EN 1930 por UNO AL SESGO

Obra indispensable que deben adquirir toreros, ganaderos, empresarios y aficionados en general.

Resumen de la temporada taurina del corriente año.

Datos estadísticos y juicios críticos de diestros y ganaderías, sucesos de la temporada, etc., etc.

Calle de Aragón, 197. - Barcelona

se hartó de hacer cosas y de oír ovaciones clarívoras.

Torerísimo con el capote, lució una inmensa variedad en los quites. Con la muleta se nos mostró el torero artista y dominador de siempre, pero con más "consistencia" que nunca. Sus tres faenas fueron tres modelos de bien torear, en las que el arte, la suficiencia y el valor anduvieron hermanados. Difíciles los toros hoy, no fueron para Barrera, que hizo de ellos lo que le dió su republicana gana enardeciendo al público que enronqueció jaleándole.

De su labor de conjunto — magnífica toda ella — destacó la lidia del cuarto toro, un bicho que se pasó la vida gazapón y tiel más manso, el de mayor peligro de todos, rando cornadas a diestro y siniestro. Jaque, el artista desafió porfiadamente obligando a embestir al huesarranco, metiéndole el cuerpo entre los pitones, dominándole al fin en una lucha de torero cumbre. Y con aquello que parecía imposible de domeñar, surgió la faena, el faenón grande que hizo prorrumpir al público en alaridos de entusiasmo.

¡Asombroso!

Y más asombroso aún el chasco que nos dió a todos este torero, al arrancar a matar sobre corto, derecho como un huso, despacio y enterrar la espada en todo lo alto.

¡También estoqueador!

Estoqueador, sí señores. Y estoqueador de gran estilo.

¡Ay, si eso lo repitiera mucho Vicentet!

La que se armó al rodar el toro a los pies del triunfador no es para describirlo. ¡Es para verlo!

Poco las orejas que cortó. Poco el entusiasmo que su hazaña produjo. Allí quedó imborrable aquella proeza...

Tarde de triunfo para los barreristas — ya en Barcelona lo son todos —; jornada gloriosa para el gran artista valenciano que esta temporada viene empujando con fuerza de ciclón.

¡Cualquiera detiene a Vicentico!

La tarde fué él. Solo él.

¡Bien se lo agradeció el público!

TRINCHERILLA

Marcial se había comprometido a alternar

Dos toros de Gabriel González para el rejoneador SIMAO DE VEIGA y seis de Graciliano Pérez Tabernerero para BARRERA, BIENVENIDA y SOLORZANO

UNA TARDE DE TOROS

Alguna vez había de ser.

Hoy el sol—cuánto tiempo sin verte, amigo!—ha querido apiadarse de nosotros, se ha sentido flamenco, ha tocado sus rubias cabelleras con el sombrero ancho y caldeado la atmósfera ha hecho bullir la sangre en nuestras venas.

Ya era hora.

Una tarde de toros "imponente", como no la habíamos disfrutado en lo que va de temporada.

La plaza Monumental ha hechado hoy el completo. El entradón del año.

¿El tiempo? ¿El cartel? Lo que sea. El caso es que en la plaza se respiraba ambiente de gran solemnidad.

Aquí del poeta: "El cielo nos debía tras de tanto dolor tanta alegría".

Porque era ya mucho moler eso de ir siempre a la fiesta de la luz y la alegría con cara de funeral...

El caballero lusitano

Empezó bien la cosa con la lucidísima actuación del caballero Simao que en los dos primeros toros se hizo ovacionar con entusiasmo por su destreza a caballo y su gran arte de rejoneador.

Bravísimo el primer toro de González, un ejemplar precioso de tipo, alegre y fuerte en las embestidas, de Veiga quebró varios rejonos que quedaron en lo alto, sorteando valerosamente y con gran maestría, las peligrosas arrancadas del toro, siendo ovacionado con justicia. En segundo lugar corrió otro buen toro del mismo ganadero. No tenía éste tanta fuerza, y era más sacudido de carnes. Salió embolado y aquí presentó Simao su "jaca torera"—un prodigio de amaestramiento—con la que banderilleó a dos manos colocando dos pares magníficos tras una preparación lucidísima. A pesar de que esto del rejoneo ha perdido cierto interés, el público se entusiasmó con el joven Simao a quien tributó al final de su trabajo una ovación calurosa.

De pasaportar estos dos toros se encargó Manuel González "Manolete" quien muleteó con voluntad, dando algún pase bueno, no acompañándole la suerte con la espada.

Vicente Barrera

Se le ovacionó al aparecer en escena, en recuerdo de sus anteriores y afortunadas actuaciones y a lo largo de la corrida acarrió los aplausos más entusiastas. Barrera, que está en franco plan de triunfador, logró anotar en su brillante hoja de servicios otra gran tarde. No se le presentó fácil el triunfo; el público, advertido de lo que este gran torero puede, le condiciona sus aplausos, le exige y no le tolera un movimiento mal hecho. Por ese aro pasaron siempre las grandes figuras del toreo, y eso debe enervarse al valenciano. Esta tarde tuvo Vicente por contrincantes a los toros y al público. Y a todos venció este artista a quien sus nervios le llevan muchas veces a crearse conflictos.

Un "gesto" de Barrera hizo que parte del público se volviese airado contra él. Manso,

cobardón el cuarto toro, el más astifino de todos, ofreció una lidia incierta; tiraba ganancias peligrosas y se defendía. Un toro de feísimo estilo, que ya en un quite del valenciano tiró a éste una cornada a la ingle rasgándole la taleguilla. Muy valiente y muy sabio, Barrera le redujo con su muleta dominadora, desengañándole al cuarto muletazo. Se quedaba el bicho, no había manera de lucirse con él. Se imponía la brevedad. Un pinchazo, media delantera y descabelló al tercer golpe. Los que supieron ver las condiciones del toro aplaudieron fuertemente al diestro. En cambio los que querían que en todos los toros hiciese Vicente encaje de bolillos con la muleta desahogaron su mal humor... ¡aplaudiendo al mansurrón en el arrastre!

Esto sacó de sus casillas a Barrera, que tuvo uno de sus arranques característicos aplaudiendo irónicamente al toro. Este gesto lo tomaron a mal algunos espectadores, que protestaron airadamente, mientras otros ovacionaron al torero. Se desató la pasión, y las manifestaciones encontradas duraron hasta que salió el otro toro y Vicente puso fin a la discusión de la misma manera que se arreglan estas cosas: arrojándose. De aquí en adelante todo fueron aplausos, al final tirios y troyanos hubieron de rendirse al arte y al valor del ché.

Yo no discuto que al "respetable" se le deban guardar lo mayores respetos, pero, francamente encuentro bien que los artistas se "descaren" de cuando en cuando... Claro que a condición de que luego a ese "gesto" opongan otro ante el toro.

¡Como lo han hecho siempre los que han podido hacerlo!

¡Desventurados los toreros que de la humildad hacen su mayor virtud!

El triunfo, sin oposiciones en contra, lo logró Vicente en su primer toro, otro manso que embestía a regañadientes. Intentó torearlo Barrera en tablas,—donde se merecía el animal,—pero una voz gritó: "¡A los medios!". Y allí lo mandó llevar, y allí desgranó una de sus grandes faenas derrochando valor, gracia y dominio entre aplausos y música. Un pinchazo, media estocada y un descabello de gran efecto.

Y la ovación grande, la oreja, el paseo triple y toda la escenografía de los grandes apoteosis.

En quites y en los lances de salida, colosal. Unos lances de costado dejándose rozar la ropa por los pitones, y una media verónica metido materialmente en el toro fueron un portento de valor. Porque no hay que perder de vista que Vicente está este año la mar de valiente.

La alegría de Manolito

¡Cuánta sonrisa, cuánta teatralidad y qué cascabelera alegría hay en el joven Bienvenida! Bien. Pero es eso bastante para erigirse en figura del toreo?

Yo no pongo en duda que Manolito sea un torero alegre, pero sí que sea un TORERO.

LUNA

Fresquet, 57. Teléfono 10270 - Valencia

Fabricante de espadas y puntillas para matar toros. Calidad y temple superior. Garantizadas por un año contra todo vicio o defecto de construcción. Rejonos de puyas y de muerte. Trofeos taurinos y espadas para regalos. Gran variedad en modelos

No sé qué habrán visto en él los que un día le llaman Príncipe y otro Pontífice (aunque sospecho lo que habrán visto de él para decir tales cosas), pero "por aquí" no hemos podido ver en Manolito mas que un portento de zaragatería, una figura de relumbro que todo lo echa en "gracia", en alegría... en cualquier cosa, menos en torear, de ahí que ante este chiquillo nos quedemos perplejos y sin saber si son ellos o somos nosotros los que desvariamos.

Como siempre, esta tarde volvió Bienvenida a sacarnos de quicio con sus ratimagos y sus trucos, que unas veces deslumbraron a la parroquia y otras veces no. Hoy ni siquiera en su calidad de "gracioso" logró convencer al público que se puso serio con el príncipe pontifical.

He aquí lo que crítico tan autorizado como DON VENTURA ha dicho de la actuación de Manolito en su prestigiosa tribuna de *El Día Gráfico*:

Cuatro corridas, con ésta, ha toreado Bienvenida en Barcelona en la presente temporada y en ellas ha ido de mal en peor.

Su actuación del domingo bordeó en algunos momentos los límites del desastre, y más si se tiene en cuenta que contendió con unos enemigos pequeños, sin pitones y sin dificultades.

Si en cualquier torero sería censurable cuanto le vimos hacer, tanto más debe serlo en él, dadas sus ínfulas, a todas luces inmóviles.

Además, ya dijo el clásico que cuanto mayor es la fama del que compone una obra, más se deben escudriñar sus faltas.

Y Manolito nos está resultando un detentador de la fama que tiene obtenida, no por sus obras ponderadas y persistentes, sino por la propaganda desatada y el reclamo a todo chorro.

En esta corrida — como en todas — usó el capote sin llevar toreadas a las reses, moviéndose mucho y supliendo la falta de verdad con la alegría. Nosotros no rechazamos el toreo alegre porque hemos entendido siempre que el grato y vivo movimiento del ánimo le va muy bien a la fiesta taurina; pero es preciso establecer una diferencia entre la plaza de toros y el tablado de un teatro de "variétés".

Cogió las banderillas, dejó en su primero dos y medio pares y ninguno bueno y en su segundo, después de dos quiebros sucios y despegados sin clavar, dejó un par "lavativo" en los medios completamente fuera de cacho, para clavar dos más describiendo un círculo que cierra al meter los brazos cuando la res ha tirado el derrote y le pierde de vista. Ventaja, y grande, se llama esta figura, aunque el público le aplauda alucinado por la teatralidad y la pirueta.

A su primer torillo lo empezó a trastear con pases altos y de pecho derechistas; quiso torear con la zurda al natural, fué embrocado por la falta de mando, por carencia de dominio, se asustó y ya no dió pie con bola. Luego de unos muletazos zarrapastrosos, lió un pinchazo con el brazo suelto, otro echándose fuera, una estocada baja y delantera—una puñalada—y un descabello al sexto golpe haciendo la rueda los peones y cuando iba a sonar el segundo aviso. La bronca fué épica. Un "mitin" vamos.

Con el quinto aun estuvo peor, teniendo en cuenta que fué el único bravo de la corrida. Dió un pase ayudado por alto y uno natural, se llevó a la res con unos chicotazos cerca de los medios y al dar otro natural y

embestirle fuerte aquélla salió por pies, tiró la muleta y tomó el olivo. Fué una "españá" digna de Rafael el Gallo. Después, en las tablas, sin sitio, sin plan, lo que se dice perdidito, muleteó por la cara y pinchó tres veces en el pescuezo yéndose de la suerte con una deshonestedad que desató las iras de la asamblea.

Y aunque, como antes, volvió a poner la cara compungida, no se libró de la segunda bronca.

Es mucho cuento ya el de la alegría, los cascabeles y la pandereta. Lo que falta es parar, mandar y dominar—; torear señor!—, aunque sea sacrificando un poco esa farfolla de que está revestido todo su toreillo.

De acuerdo, en absoluto con el maestro DON VENTURA.

La estocada de Solórzano

Mejor dicho: las estocada. Porque fueron dos las que dió esta tarde. Dos grandes estocadas, una en cada toro, en las que el mejicano se reveló como un formidable matador de toros. Como siga prodigando sus arrostos a la hora de matar no tardará Solórzano a ocupar un elevadísimo puesto entre las grandes figuras del toreo.

La suprema emoción de la estocada estuvo esta tarde a cargo del mejicano, torero de finísimo estilo, de reposado estilo, que imprime a lo que hace un sello y una perentancia señoriales.

Por sobre de cuanto hizo hoy como torero destacó su labor con la espada, y en esos momentos oyó los aplausos más entusiastas.

Valiente toda la tarde, lanceó muy quieto, prodigando su media verónica que tanto se asemeja a aquella de Antonio Márquez; puso tres buenos pares de banderillas a su primer toro y muleteó desde cerca logrando algunos pases magníficos.

La muerte del último toro la brindó al capitán Sediles.

Solórzano fué despedido con aplausos, merecidísimos a su valerosa manera de estoquear.

Los gracilianos

Una corrida terciada, pobre de cabeza y mansa en general. No son estos gracilianos los que acreditaron el nombre del ganadero. Su cartel en Barcelona está en descenso.

TRINCHERILLA

MADRID

GRAVE COGIDA DE CAGANCHO

Con entrada regular se celebra esta corrida extraordinaria que no tiene razón de ser después de los fracasos de los dos gitanos en esta plaza.

Los toros de Alipio P. Tabernerero pequeños pero gordos, con poder y bravos.

Cagancho que estuvo mal en su primer toro y fué silbado, así como toreando de capa al tercero, quiso enmendarse con la muleta dando algún pase bueno. Al iniciar uno de éstos fué cogido y recogido en el suelo pasando a la enfermería.

Gitanillo de Triana que tuvo que matar cinco toros estuvo francamente muy mal sobre todo con el estoque, siendo justamente silbado toda la tarde y despedido así a la salida de la plaza. Únicamente dió algún lance suelto de los de su marca, algún muleta aceptable aprovechando los viajes de los toros. No hubo ovaciones ni vueltas al ruedo.

Parte facultativo: Durante la lidia del

tercer toro ha ingresado en la enfermería el diestro Cagancho con una herida situada en la cara antero interna del tercio inferior del muslo izquierdo como de unos veinte centímetros de trayectoria y de dirección ascendente que interesa piel, aponeurosis, sartorio y cuadrice "femorál": otra herida en la cara posterior superior del muslo derecho, con diez centímetros de profundidad y de dirección anterior con rotura de los músculos ixiaticos. Pronóstico grave.—Doctor Segovia.

La cura fué muy laboriosa por los destrozos que causó el cuerno en el cuerpo del pobre Cagancho. Una vez curado fué trasladado al Sanatorio de Toreros.

La cogida causó gran impresión en el público.

PAQUILLO

Mayo 10

GRAVISIMA COGIDA DE MANOLO MARTINEZ

Con buena tarde y magnífica entrada se celebró esta corrida que tuvo como única nota saliente el desgraciado percance sufrido por el diestro valenciano Manolo Martínez.

El cartel primitivo lo constituían seis toros de Cobaleda que habían de estoquear Chicuelo, Mariano Rodríguez y Armillita Chico.

Chicuelo, que parece no decidirse por ahora a reanudar sus tareas en los ruedos, alegó encontrarse enfermo, siendo substituído por Posada. A Mariano Rodríguez, herido en Tenerife, lo substituyó Martínez.

Grandes, cornalones y mansos los de Cobaleda.

Posada, que por el percance de Martínez mató tres toros, estuvo superior toreando con capote y muleta y regular con la espada. Amorós, aceptable en conjunto, aunque vulgar en todo.

Manolo Martínez que estuvo mediano en su primero, al dar un apretado muletazo de pecho al quinto toro fué cogido resultando con una grave herida en el bajo vientre.

Conducido rápidamente a la enfermería, el doctor Segovia y su ayudante procedieron a cloroformizarle practicándole después una delicadísima operación.

La herida interesa el mesenterio y el pronóstico es gravísimo.

Con las debidas precauciones el desgraciado diestro fué trasladado al sanatorio de toreros en donde quedó hospitalizado.

Cuando escribimos estas líneas el estado de inminente gravedad no ha desaparecido.

Deseamos vivamente que los pesimismos de los primeros momentos no tengan confirmación.

Tetuán 10 de Mayo

Llorente regulares, tirando a mansos.

Luis Morales, que mató cuatro, quedó mal

DOMINGO ORTEGA EL TORERO DE LA ARMONIA

por DON VENTURA

Prólogo de SEGUNDO TOQUE

Datos biográficos, estudio de la personalidad artística del gran torero de Borox, juicios ajenos del mismo, etc.

Va ilustrado con quince fotografías y varios dibujos

Precio: 3 pesetas

con el acero. Recibió dos avisos. Toreando bien, y al banderillear, se cortó una mano, sin importancia.

Madrileño, muy ovacionado toreando a su primero. Banderilleó a este toro superiormente y en el tercer par fué cogido, resultando con una cornada no grave, en el ano.

Pepete de México, mal en el tercero y quinto que estoqueó. Este toro, en un pase de muleta, le cogió causándole un leve puntazo en el vientre.

El público que acudió en abundancia salió disgustado.

Vista Alegre 10 de Mayo

Los novillos de Hernández mansos.

Mr. Catalino y los espadas Villalta II, Parrao y Lagartijo nada pudieron hacer por las condiciones de las reses, estando mal.

El público armó dos escándalos, uno por la mansedumbre de un novillo y otro por un espontáneo que se arrojó al ruedo, teniendo que intervenir la fuerza pública.

PAQUILLO

PALMA DE MALLORCA

10 de Mayo.—Inauguróse la temporada con una novillada de Domecq, antes del Duque de Veragua, para Carnicerito de Méjico, Contreras y L. Blanco.

Carnicerito en su primero estuvo mal, escuchando una gran bronca, pero en su segundo fué el reverso, armó el escándalo.

Hizo quites oportunos y artísticos, adornó el morrillo del "domecq" con cuatro pares de garapullos, soberbios de ejecución y con la franja ¡el acabóse! iniciando la faena con las dos rodillas en tierra, intercalando pases de todas las marcas y coronando la magnífica faena con un volapié del que salió el bicho rodando como una bola.

Le concedieron las dos orejas y el rabo. Contreras escuchó merecidas ovaciones, especialmente con el capote. Lástima que estuviera desgraciado con el pincho, porque hubiera cortado orejas.

Blanco, estuvo también acertado, sobre todo en el último del que cortó la oreja.

Los tres fueron sacados en hombres.

TERCER AVISO

LERIDA

GRAN TRIUNFO DE SATURIO TORON

La corrida celebrada esta tarde ha dejado satisfechísimo al público, que ha tenido muchas ocasiones de entusiasmarse.

Los toros, de Manolo Santos, bien presentados y bravos en general.

Nicanor Villalta toreó muy valiente a su primero, siendo aplaudido. En el tercero hizo una de sus grandes faenas y al matar atacó con valentía. Se le ovacionó y cortó la oreja.

Pedrucho también fué aplaudido en sus toros.

El héroe de la tarde fué Torón, que alcanzó un éxito rotundo. Valeroso hasta la temeridad, toreó superiormente con el capote, banderilleó sus dos toros de manera magistral y con la muleta hizo faenas innarrables de valor, entre aclamaciones de la multitud. Superiorísimo con la espada sus toros murieron heridos en lo alto por lo que se desbordó el entusiasmo del público, que le concedió las orejas y los rabos de los dos toros que estoqueó y al final lo sacó en hombros de la plaza entre delirantes aplausos.

Torón y Pedrucho fueron cogidos sin consecuencias.

Tan grandioso ha sido el éxito alcanzado en esta corrida por Saturio Torón, que ya se está organizando otra corrida en Lérida, a base de este diestro, las empresas de la plaza de Huesca y Barbastro, que presenciaron el triunfo de Torón, se apresuraron a contratarle para las corridas de feria de estas localidades, ofreciéndole un buen dinero. La corrida de Huesca la toreará con Bienvenida y otro diestro aún no designado.

En Lérida no se habla de otra cosa que del triunfo enorme obtenido en aquella plaza por el bravísimo torero navarro-aragonés.

VALENCIA

3 Mayo 1931

Seis novillos de postín de Concha Sierra, Aldeano y Cerdá que tienen un buen cartel en ésta y debut de Manuel Fuentes Bejarano. Pues con todo esto entre paganos y no paganos no llenamos un cuarto de plaza.

Un desastre y lo peor es que con la de hoy han venido los toreros a tirar a los pocos que han ido.

Los seis bichos han sido nobles, la mayoría mogones o con los pitones gachos, casi cubetos y ni así han querido arrimarse los toreros.

De extraordinario solo ha habido un puzo de Zurito-chico, otro de Alaban, al primer bicho que en un capotazo clava un cuerno en la arena y da la vuelta de campana y algún pase a su primero de Fuentes Bejarano.

Esto es en síntesis lo que ha dado de sí esta novillada, todo lo demás ha sido anónimo, sin gracia y con más miedo que valentía.

Ninguno de los tres espadas han quedado recomendados para su próxima repetición.

¡Pobre empresa!

Y nada más, pues la cosa no merece que nos ocupemos de más detalles.

10 de Mayo.—Otro golpecito al capítulo de pérdidas a la cuenta de la empresa, pues a la hora de empezar no sé si llegaríamos a un tercio de plaza ocupada.

¡Qué desastre!

Los novillos fueron, dos de Saltillo, dos de Pellón, uno de Flores, y otro de Lorenzo Rodríguez (Gamero), pues el de Aleas que estaba destinado a cuarto lugar en toriles dió un cabezazo rompiéndose la columna vertebral, siendo apuntillado a la puerta de toriles.

Los lidiadores cumplieron y como novilladas resultó bien presentada.

Clásico toreó al primero de Saltillo de pitón a pitón y con dudas, para media, un pinchazo bajo y una delantera, con alivios y al cuarto de Rodríguez, otra faenita por el estilo para un pinchazo en hueso y una baja, saliendo desarmado y tomando el alivio, en donde estuvo toda la tarde.

Dejó la alternativa y al paso que va tendrá que dejar la novillería.

Félix Rodríguez II al segundo, de Pellón, sólo y en los medios hace una faena decentita que luego estropea con un mestisaca, dos pinchazos malos y media pescuecera.

En el quinto de Pellón, una faena buena obligando, de cerca y acompañada de música, para tres pinchazos huyendo y una buena, algunos piden la oreja y el presidente ni corto ni perezoso la concede entre las protestas de los más.

Fuentes Bejarano II, al tercero de Sal-

tillo, lo muletea movidito, con la derecha y sin aguantar para una buena estocada algo contraria y hay concesión de oreja y rabo también inmerecida y protestada.

¿A dónde vamos a parar con tal esplendidez?

Al último, de Flores, es toreado el espada por el noble bicho, que despacha de dos pinchazos, media pescuecera, una entera igual, dejando cojo al toro que se acuesta aburrido, después de un intento de descabello.

En lances y quites poco hemos podido aplaudir y en palos un par bueno de Félix de los dos que puso, y después, Pala, Valencia, Navarrito y Palacios.

Total un aburrimiento para el público y otro pellizco a la caja de la empresa.

CHOPETI

NIMES

Con una gran entrada se celebró una corrida de toros con reses de Pablo Romero que resultaron bravas.

Marcial, Bejarano y Enrique Torres estuvieron superiores, oyendo ovaciones y cortando orejas cada uno.

El público quedó satisfecho de la corrida.

BURDEOS

PRESENTACION DE DOMINGO ORTEGA

Con un lleno rebotante se celebró la presentación de Ortega, cuyo debut era esperado con expectación.

No defraudó esta el toledano que toreó magníficamente siendo ovacionado con entusiasmo. Valiente y acertado con la espada. Hubo petición de oreja.

Armillita y Gitanillo de Triana, estuvieron bien. Los toros de Ernesto Blanco mansos.

ZARAGOZA

10 de Mayo.—Seis novillos del duque de Palmella para Ricardo González, Rafael Sánchez "Camará II" y Lázaro Obón.

Una novillada más. Y una vez más el aburrimiento. ¿Culpa de quién? Exclusivamente de los toreros, que cada día tiene menos vergüenza y más cinismo.

Ricardo González, verde y oro; al primero, que no tenía pitones le hizo una faena torerísima con pases de todas marcas y mató de dos pinchazos y una estocada. Entró bien la segunda vez. El público no le agradeció sus "monerías" porque el novillo, superior, ideal torito de carril, no tenía defensas. En el otro francamente mal. Recibió un aviso y fué abroncado continuamente.

Camará II, azul y oro; valiente pero muy torpe. Aunque no vuelva no se le echará de menos.

¡ MALETAS !

¿Queréis viajar con boato?
Pues comprar vuestro equipaje
en CASA SANCHEZ BEATO
que dá el género de viaje
bueno, bonito y barato.

Probadlo y os convenceréis

Pelayo, 5 Barcelona

Corresponsal exclusivo de esta Revista
en Buenos Aires: JOSE CASTRO

778 - Loria

Lázaro Obón, salmón y negro; como siempre. Empieza valentón y acaba miedoso. Los mató como pudo.

Lázaro, no es este el camino propicio para ir hacia adelante. El público zaragozano va perdiendo la fe y el interés que tenía por este torero.

Las cuadrillas mal, a excepción de Tino, y otro cuyo nombre ignoramos.

BIBLIOGRAFIA

"Domingo Ortega" visto por "Don Ventura". Hemos tenido ocasión de leer el librito "Domingo Ortega.—El torero de la armonía", de "Don Ventura". Ni que decir tiene que lo hemos leído de un tirón. "Don Ventura", ha puesto de manifiesto una vez más su afición y su valer, que es mucho, en favor de la fiesta y en especial del torero, a quien se retrata magistralmente. Diríamos mucho de tal obrera, pero la firma de "Don Ventura" es harto conocida por todos y no necesita ahora presentación alguna. En Zaragoza, está obteniendo un éxito maravilloso. Enhorabuena, "Don Ventura".

BERNARDO BAYONA

MURCIA

BALANCE MENSUAL

Desde el día 8 de Marzo, que se inauguró la temporada taurina, hasta el día 30 del pasado mes de Abril se han celebrado en España, Francia y Portugal 41 corridas de toros — 34 de seis; 5 de ocho y 2 de cuatro — distribuidas entre las 17 plazas siguientes:

Barcelona y Madrid, 7; Valencia y Sevilla, 5; Lisboa y Málaga, 3 y Arlés, Badajoz, Castellón, Ceuta, Granada, Jerez, Murcia, Pamplona, Salamanca, Toledo y Zaragoza, una solamente.

Estas 41 corridas se las han repartido los 30 matadores de toros que cito, de esta forma:

Manolo Bienvenida 12; Domingo López Ortega 11; Vicente Barrera 9; Marcial Lalanda 8; Cagancho 8; Gitanillo de Triana 8; Fuentes Bejarano 5; Félix Rodríguez 5; Nicanor Villalta 4; Enrique Torres 4; Antonio Márquez 3; Antonio Posada 3; Manolo Martínez 3; Eladio Amorós 3; Pepe Amorós 3; Jesús Solórzano 3; Fausto Barajas 2; Juan Espinosa "Armillita" 2; Niño de la Palma 2; Armillita chico 2; Mariano Rodríguez 2; Saturio Torón 2; Fortuna 1; Carnicerito 1; Valencia II 1; Pablo Lalanda 1; Pedrucho 1; Zurito 1; Rayito 1; Maera 1, Andrés Mérida 1; Gil Tovar 1; Alberto Balderas 1.

En estas 41 corridas se han lidiado 252 toros y solamente se han cortado orejas en 32 toros.

Domingo Ortega cortó orejas en 11 toros; Bienvenida, en 6; Marcial, en 4; Villalta, Manolo Martínez y Pepe Amorós, en 2, y Armillita, Félix Rodríguez, Gitanillo, Barrera y Armillita chico, en uno nada más.

También consignaré en estas notas los avisos que se han dado y los diestros que tuvieron la desgracia de recibirlos:

Vicente Barrera en Valencia, el 19 de Marzo, oyó uno en el tercer toro de Albaida.

Domingo Ortega, en Barcelona, el citado día 19, también oyó uno en el octavo toro, de Muriel.

Rayito, el 5 de Abril, en Sevilla, escuchó uno en el quinto toro, de Santa Coloma.

DIONISIO PEÑAFIEL

Murcia, y Mayo.



LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

Administración y talleres: Aragón, 197. — BARCELONA

Un gran torero a la vista

El chiquillo de Magritas



Esencia de torero, pero de torero cumbre, hay en Manolito Suárez, que llega a los ruedos con un caudal incalculable de Arte, Afición y deseos de escalar pronto las más altas cimas de la gloria. Los triunfos alcanzados recientemente por este joven lidiador en los ruedos de Vista Alegre y Arles han hecho concebir a los aficionados las más halagüeñas esperanzas acerca del porvenir del Chiquillo de Magritas, primerísima figura del toreo en plazo breve. Estas fotos que reproducimos son testimonio elocuente de la gran capacidad artística del chava.